

EL IMPARCIAL.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES.

Año I.—Número 7.

Se publica los jueves y domingos.—Precio en Castellón. Un mes, 4 rs.—Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs.—Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al administrador de este periódico.—Redacción y Administración, Calle del Medio n.º 114, adonde se dirigirán todas las reclamaciones.—Las suscripciones se harán en la Administración de este periódico.

Jueves 24 Enero 1867.

La exposición regional de Valencia en 1867.

En nuestro número del Domingo último leerían nuestros suscritores la circular de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, convocando á las cuatro provincias á formar los antiguos reinos á que daba nombre la misma capital y Murcia para la exposición regional que aquella ilustrada Corporación ha acordado se celebre, con motivo de las fiestas dedicadas al segundo centenario de Nuestra Señora de los Desamparados.

EL IMPARCIAL que conoce ampliamente toda la bondad de ese pensamiento, todas las ventajas que encierra un certamen de la índole del que propone una provincia á quien tantos lazos nos unen; ha contraído el sagrado compromiso de secundar en cuanto pueda un proyecto tan evidentemente beneficioso para la agricultura, la industria y el comercio. Bajo esta impresión tomamos la pluma.

Costumbre fué en todos los pueblos, así antiguos como modernos, ostentar en las grandes solemnidades todas sus riquezas, los productos más hermosos de su suelo, las manufacturas

más brillantes de su industria. Barómetro fiel de su poder, de su civilización, esa exposición venía á trazar un cuadro animado del genio, del talento y laboriosidad de sus hijos. Rasgo permitido, si es admisible esta frase, de noble orgullo, por la provechosa enseñanza que envolvía para los espectadores de aquella serie de bellezas artísticas é industriales; por el estímulo que creaba entre los naturales de una misma región y aún de las limitrofes, por la utilidad, en fin, que reportaban sus autores dándolas á conocer para el consumo general á precios mayores que si hubieran permanecido ignoradas.

En efecto, los viajeros, dice un escritor célebre, han escudriñado los escombros de los santuarios del gran Imperio, y las abiertas pirámides de Ipsambul; han comparado los sepulcros del Himalaya con los de Islandia, las ruinas de Persépolis con las de Palenque, y los vasos de Etruria con las artes conservadas por la lava de Herculano y con los simbólicos cilindros de Babilonia. Pero todos esos prodigios existen en sus recuerdos, ó en la mera descripción de sus frías relaciones. Otra sería su importancia, más vivido su colorido, más permanentes sus impresiones, si se espusiesen en

colecciones ordenadas, los que fuesen de ello susceptibles, para hacer surgir el entusiasmo de los que les contemplasen asombrados de su magnificencia.

No podemos atribuir á las exposiciones griegas, ni la organización ni el carácter de las modernas; y sin embargo, un historiador contemporáneo nos dice, que la idea de hacer de la diversion una educación intelectual, y de convertir los placeres sociales en deleite de la mente, dió origen á los certámenes públicos de música, poesía y lectura. Nosotros creemos distinguir en ellos la cuna, la base aunque imperfecta de nuestras actuales exposiciones; el objeto común de unas y otras, el estímulo, la aplicación al trabajo: la corona de laurel para premio del vencedor. Por eso en tiempo de Fidias se establecieron concursos de pintura en Delfos, Corinto y otros puntos, según Plinio: por eso también en los juegos Píticos había certámenes de pintura, y en los Olímpicos los escultores y pintores esponían al juicio público cuadros y estatuas; sosteniendo los poetas y filósofos luminosos debates sobre la perfección de sus respectivas escuelas. Corina arrebató á Píndaro sus triunfos entre los gritos de júbilo de

la multitud que enloquecida escuchaba sus tiernas melodías.

En una palabra, continua el historiador aludido, en esos juegos se ofrecía el encantador espectáculo de todos los talentos, de todas las glorias y placeres más nobles. Aquellos eran cuadros llenos de vida y sentimiento, á propósito para dar á los hombres el conocimiento de sus fuerzas, para revelarles el poder de sus facultades, para mover y fecundar el genio, é inspirarle pensamientos sublimes y fértiles en resultados: eran en fin vastas escuelas abiertas á todas las edades, que unían al nombre de una aldea cualquiera el recuerdo inmortal de sus obras.

He ahí delineada la fisonomía, las tendencias, el fin supremo de las exposiciones.

Valencia, la deliciosa ciudad del Túrria, la de los eternos verjeles, que cual encantadora Sílfi se reclina constantemente en mullido lecho de rosas perfumado por sus aromáticas fragancias; Valencia, la patria adoptiva del más valiente guerrero que conoció la edad media, del héroe terror de la media luna: Valencia, en fin, representada por una corporación ilustre, aspira á la realización de uno de esos sucesos memorables

su pecho esclarecido la cruz de nuestra Orden.

Los aplausos más frenéticos interrumpen al orador: todos los concurrentes se apresuran á tocar las manos del héroe, en la forma incomprensible para los profanos, que señalaban sus ordenanzas.

Por pocos momentos le han dejado solo, retirándose por imperceptibles salidas que únicamente ellos conocían. Regresan al punto cubiertos de esplendentes y ricos mantos de verde terciopelo, con finísimos bordados de oro de realce. Los vestidos interiores, de deslumbrante blancura, forman armónica simetría con las bandas de escarlata que cruzan el pecho, sembradas de estrellas de plata; una cruz verde, adornada de brillantes esmeraldas, pende de áurea cadena colgada al cuello, y un casco de bruñido acero con hermosos penachos de plumas blancas y celestes cubren la cabeza. Los caballeros, con botas y espuelas de oro, conducen al templo al candidato, seguidos de los demás inferiores en grado.

En esta magnífica estancia todo es grande, bello, seductor. Colgada de verdes damascos la iluminan mil nevados cirios, colocados sobre auríferos candelabros. Los perfumes que exhalan las aromáticas esencias que parece brotan de primorosos pebeteros, embalsaman el ambiente, causando una sensación

deliciosa, indefinible. Un suntuoso trono, sombreado por rico y elegante dosel, se destaca de aquel fondo brillador, cual argentino lucero que domina las flamígeras estrellas diseminadas en el azulado y diáfano velo de la noche. Sentado en él aparece el jefe de la Orden con las mismas ricas vestiduras que el resto de los caballeros: á su derecha un venerable tiene desnuda en la mano la espada de la sociedad; á su izquierda un maestro de ceremonias tiene el bastón y el ritual. Postrado en su presencia el candidato sobre un almohadon de paño grana con franjas de oro, le dirigió el siguiente discurso:

—Tú eres aquí una parte de las legiones desconocidas, unidas con vínculos indisolubles para combatir en favor de la humanidad. ¿Quiéres volverte digno de velar con ellas por el santuario? Tu corazón debe ser puro y tu espíritu estar abrasado de un fuego divino por la dignidad de la naturaleza. El paso que das es el más importante de tu vida. Creándote caballero, esperamos de tí hazañas nobles, grandiosas y dignas de este título. Salud de nuestra parte si vienes para sernos fiel; si bueno y virtuoso correspondest á nuestras esperanzas. ¿Qué? no serás más que un falso hermano? Seas, pues, á un mismo tiempo maldito y desgraciado. El grande arquitecto del universo te precipite en el

que dejan tras sí ancho surco de luz en la historia de un pueblo distinguido por el primor de sus hijos para el cultivo de las artes nobles. Y al llevar á cabo ese pensamiento fecundo, quiere con generosa galantería hacernos partícipes de sus glorias, de sus triunfos. Ea bien: ¡debemos y podemos secundarlo? Sin pretensiones orgullosas de ningún género, sin otro deseo que colocar á Castellón en la esfera que merece, estamos por la afirmativa en ámbos extremos. Discutamos:

Conocido ya, como hemos procurado demostrar, cual es el objeto de las exposiciones, es inútil fatigarse en poner á la vista de nuestros lectores las inmensas ventajas que con ellas reportan todas las industrias, y el Comercio. Creemos que nuestras producciones agrícolas no son completamente desconocidas; y por consiguiente, pudiera alegarse que asegurado su consumo así interior como por exportación, debe ser efímera la utilidad que saquen nuestros labriegos de su presentación en el certamen. Muy míopes deben ser en materia de transacciones mercantiles los que así juzguen. Al productor no le liga exclusivamente para ello la precisión de dar más publicidad á sus frutos: si conoce sus verdaderos intereses se ve obligado á inspeccionar por sí los de otros pueblos, comparándolos con los que ha cosechado, depurando los precios á que se enajenan, conferenciando sobre los sistemas de cultivo, los rendimientos que ofrecen, las existencias que calculadamente puede haber, para reglar sus operaciones en el dado caso de que la especie por su mayor ó menor número presente más ó menos dificultades en la demanda: estudiando las máquinas é instrumentos de moderna invención

que tan poderosamente contribuyen á la divisibilidad de los trabajos, á la economía en los gastos de las operaciones del campo, y demás que con ellas se enlazan: y en una palabra, debe calificar por sí propio todo lo que pueda serle útil para mejorar y adelantar en sus labores. ¡De cuantos progresos no somos deudores á esa enseñanza mutua que se establece en los locales de la exposición, á las observaciones que arranca el examen de los productos situados en ella!

Avancemos un poco más. Supongamos, y esta hipótesis se reducirá á la realidad en determinados artículos, supongamos repetimos, la existencia de frutos agrícolas de mejor condición que los que se conduzcan de otros parajes, pero que por accidentes especiales están ahora sobre puestos á los nuestros: es indudable que su excelencia será reconocida en el parangón que se haga, y en este paralelo se asentará el porvenir más lisonjero para las ventas posteriores.

De suerte que, ora consideremos nuestras producciones en igualdad de circunstancias que las de otros pueblos, ora como mejores ó peores, están interesadas las industrias en concurrir al certamen, por las noticias que allí se adquieren para perfeccionarlas, por los datos que pueden obtenerse para mejorar los precios, por la necesidad en fin de suplir por ese medio la falta absoluta de una buena plaza de comercio que fije con provecho de los naturales la verdadera situación de los artículos de consumo, sus existencias, sus demandas, y la probabilidad de darles salida comparando aquella con la de las demás del reino.

No podemos imaginar siquiera que nuestros labradores se alejen por miras mezquinas del gran centro in-

dustrial que se les prepara. Los gastos reproductivos nunca deben economizarse, mucho más cuando los que se hagan en la conducción de los efectos no pueden elevarse á tal altura que afecten las fortunas. Ya nos dice la Sociedad Económica en su manifiesto que trabajará enérgicamente para que el Consejo de Administración de la vía-férrea rebaje las Tarifas, por esta sola vez, en beneficio de los expositores; y como realmente esa medida le es favorable para conseguir mayores transportes, estamos seguros que no se hará esperar.

Hay además otra razón no menos importante que las anteriores para aceptar la invitación que se nos dirige; razón que se eleva á la esfera económica, que tiene una base utilitaria, que merece, por último, ser examinada con toda calma y detenimiento. Las exposiciones no solo son provechosas en el sentido que queda probado; llevan además consigo grandes ventajas á todas las clases industriales. Desde el rico comerciante hasta el humilde artesano reportan ganancias que no es posible mirar con indiferencia. El mayor consumo que se hace de todos los artículos necesarios para la vida, y de los que consagra el lujo para satisfacer las exigencias de las personas acomodadas, eleva naturalmente los ingresos, beneficiando todo género de especulaciones. Pues bien: si Castellón un día, tal vez no lejano, necesitase el concurso de las provincias limítrofes para llevar á cabo otra exposición como la que nos ocupa, mal podría esperar la adhesión de Valencia, si ahora desaira su excitación quedando imposibilitado para disfrutar esos medios de mejorar sus intereses en todos los ramos de la riqueza pública.

Tanto por lo que dejamos indicado, cuanto porque la honra de nuestra provincia padecería, si solo acudiesen á la vecina capital Alicante y Murcia, esperamos con confianza en que tendremos más de una ocasión de enaltecer nuestros frutos, y la especial satisfacción de que el premio de la victoria brille esplendente en la diestra de nuestros espositores.

Veamos ahora si pueden presentarse con éxito.

No es, no puede ser dudoso para nosotros. Ciertamente que el período del año en que vá á efectuarse la exposición se presta más á una exhibición de flores, en que no podemos competir con Valencia, que no á la de frutos producidos en el Otoño último, consumidos ya en su mayor parte, ó que por lo menos están gastados y no conservan la frescura de su sazón primitiva. Y esta circunstancia perjudicará, á no dudarlo, la abundancia que brillaría de todos los objetos, si se efectuase su acopio y preparación en otra época. Sin embargo, nosotros recordamos con grata emoción los satisfactorios resultados que dió la exposición de esta capital en 1864, á pesar del corto tiempo que medió entre la convocatoria y su realización. Allí vimos cáñamos cuya parte filamentos, fuerte y sedosa á la vez, les hacía inmejorables; frutos gramíneos, leguminosos y solanáceos de sorprendente magnitud, y de exquisito sabor. Precedentes de la alquería del Sr. D. José Antonio Berrueto se presentaron dos soberbias remolachas, cuyo perfecto desarrollo era admirable. Allí también tuvimos ocasión de aplaudir los excelentes vinos y aceites del Sr. Marqués de Villosos, de D. Fernando D'Ocon y de otros varios espositores que sería enojoso referir. Con tales elementos, y con otros que decididamente pueden emplearse para inculcar en los

habitantes en que están que indudablemente envidiables esas lides, *teligencia y cedores ni ve que nuestra mente repre-*

Más como aislados los lares, que a pios en la es ser impotente marcha acom que probable en el certám no sino apre un Comité ilustradas y organizase l jetos, su en cion apropiada efecto se des cer en favor autoridad su provincia, to llevar á feliz indispensable nos resultado

Haya fe y encarguen d el Comité no bien en todos deben aspirar levantar su que yace, ele plendor que didos de que rán todos los cial, ú otras apoyo y guía poder.

Segun lo d ridad debe e Grao, de esta Febrero próx

abismo. Hermanos: condecoradle con las insignias sagradas, despojándole de las antiguas: para que así como por ellas renuevas sus hábitos exteriores, así quede renovado y regenerado en los internos para bien de la humanidad, honra y prez de nuestra escelsa Orden.

Dos caballeros le sirven de camareros, y en breve le presentan el capítulo con los fastuosos adornos de que ya se ha hecho mención. Enseguida el presidente vuelve á dirigirla la palabra en esta forma:

—Hermanos: este calzado de caballero que te se concede, es para que camines ágil y veloz por cualquier senda que te traese la santa sociedad, para alcanzar la felicidad de los hombres. Ese manto que cubre tus hombros, te constituye príncipe del pueblo: guárdate de trocar jamás ese soberbio casco, que es el gorro de la libertad, por la corona de los reyes; ni lo prostituyas humillándolo ó poniéndolo á sus pies. Esta espada que te entregamos es el símbolo de estérminio y destrucción de los tiranos; distingue te por tu odio y mortal rencor contra ellos: así cumplirás tus juramentos, y te harás digno de pertenecer á la ínclita orden cuya divisa es el triunfo de los desválidos esclavizados, ó morir en la demanda. Vé en paz.

Las ceremonias habian concluido.....en la

no le ha seguido.—Maldición dice el adépto, y lanza á larga distancia enfurecido la pistola. Dadme otra vosotros, y probaré nuevamente si es que me respetan ó temen vuestros proyectiles.

Jactancioso en demasía se muestra el adolescente: tal vez han alterado su cerebro tantas emociones reunidas, y la temeridad del insensato oscurece la serenidad del valiente, ó tal vez enorgullecido con sus propios recuerdos, se atreve á desafiar el poder colosal de la misteriosa sociedad.... Todo puede ser.

—Basta, añadió el presidente.

La tercer prueba quedaba ultimada.

—Hermanos, continuó: una aureola de gloria ciñe fulgida y radiosa las sienes del adepto. Le habeis visto ascender progresivamente al rango de nuestros más distinguidos iniciados, fijando en sus actos todos un sello luminoso que admirarán llenos de orgullo nuestros sucesores. Pruebas teneis de su indomable valor, de su constancia maravillosa en acometer y consumir las obras que se le han confiado; de esa serenidad pasmosa, inalterable, que reflejaba en su rostro, cuando debiera, sin dejar de ser valiente, retratarse en él el pavor. Digno es de militar en nuestras filas; acreedor á echar sobre sus hombros el manto sagrado, y que coloque en

Dice El Di

«Un suceso nombre de no á los Tribunal poner en claro ruidosísimo á Fontanellas. Carlos Tichbo Francis Doug del Reino Uni América del S ga residencia vancias interior Mr. Tichborne para Jamaica glesia Belta, l destino, se tu aseguradores su póliza. En Tichborne, y heredó el título A principios mente sir Alfr pero reconocid cinta algunas luz á su debida hasta hoy por de la familia. En este esta gar de Austral ser el viajero muerto, y que su silencio de de aventuras largas de cont la familia resic cilan sobre la gado, el que s doude reside la y su supuesta songea que ser

amos indica-
nra de nues-
si solo acu-
al Alicante y
adamente en
una ocasion
atos, y la es-
e el premio
nente en la
sitos.

presentar-

duoso para
periodo del
se la espo-
a exhibicion
nos competir
la do frutos
mo, consu-
parte, ó que
los y no con-
sazon primi-
a perjudica-
andancia que
jetos, si se
paracion en
nosotros re-
on lossatis-
ió la expo-
1864, á pesar
ió entre la
ion. Allí vi-
lamentosa,
es hacia in-
neos, legu-
rprendente
sabor. Pro-
Sr. D. José
ntaron dos
yo perfecto
lli tambien
dir los esce-
r. Marqués
o D'Ocon y
que seria
elementos,
mente pue-
decar en los

habitantes de esta provincia el deber en que están de no rehuir la lucha en que indudablemente han de obtener envidiables triunfos, por más que en esas lides, en esos pujilatos de la *inteligencia y del trabajo no haya vencedores ni vencidos*; puede asegurarse que nuestra provincia estará dignamente representada en la esposicion.

Más como no es conveniente dejar aislados los esfuerzos de los particulares, que aunque se basten así propios en la esfera individual, pueden ser impotentes para regularizar la marcha acompañada de la multitud que probablemente querrá tomar parte en el certamen; seria no solo oportuno sino apremiante la formacion de un Comité compuesto de personas ilustradas y conocedoras del país, que organizase la presentacion de los objetos, su envío á Valencia, y colocacion apropiada en los locales que al efecto se destinen. Mucho puede hacer en favor de sus administrados la autoridad superior política de esta provincia, tomando la iniciativa para llevar á feliz término las operaciones indispensables que aseguren los buenos resultados que todos deseamos.

Haya fe y constancia en los que se encarguen de dirigir la opinion, y si el Comité no se formase, háyala tambien en todos los buenos patricios que deben aspirar con ánimo esforzado á levantar su país de la postracion en que yace, elevándole al grado de esplendor que merece, y estén persuadidos de que en pós de ellos marcharán todos los que por su posicion social, ó otras circunstancias necesitan apoyo y guia para obrar. *Querer es poder.*

Eduardo Cassola.

Segun lo dispuesto por la Superioridad debe encenderse el faro del Grao, de esta ciudad el dia 10 de Febrero próximo.

Dice *El Diario Español*:

«Un suceso al que puede darse el nombre de novela, ofrecerá en breve á los Tribunales de Lóndres ocasion de poner en claro un caso casi idéntico al ruidosísimo á que dió lugar el proceso Fontanellas. El año de 1835 Rugero Carlos Tichborne, primogénito de Sir Francis Doughty Tichborne, baronet del Reino Unido, se embarcó para la América del Sur. Despues de una larga residencia en el Perú y en las provincias interiores del Rio de la Plata, Mr. Tichborne salió del Rio Janeiro para Jamaica á bordo de la goleta inglesa *Bella*, la cual jamás llegó á su destino, se tuvo por perdida, y los aseguradores pagaron el importe de su póliza. En 1862 falleció sir Francis Tichborne, y Alfredo su hijo segundo, heredó el título de su hermano mayor. A principios de 1866, falleció igualmente sir Alfredo sin dejar sucesion, pero reconocida su viuda hallarse en cinta algunas semanas despues, dió á luz á su debido tiempo un hijo, tenido hasta hoy por el heredero legítimo de la familia.

En este estado de cosas acaba de llegar de Australia un sujeto que se dice ser el viajero de 1835, tenido por muerto, y que explica su ausencia y su silencio de trece años por una serie de aventuras tan originales como largas de contar. Los individuos de la familia residentes en Lóndres, vacilan sobre la identidad del recién llegado, el que se ha dirigido á París, donde reside la viuda de sir Francis y su supuesta madre, por la que se li-songea que será reconocido.»

La voz del Progreso dice lo siguiente:

Para los que creen que las esposiciones agrícolas son más que un alarde de lujo, ó una fiesta sin consecuencias prácticas, los diremos que hace poco tiempo recibió un cultivador de la Vega de Valencia una carta de Lóndres recordándole que en 1862 presentó á la esposicion de aquella ciudad una muestra de trigo, que convendría hoy al comercio por su calidad, y preguntándole la cantidad de que dispone y los precios á que podría cederla. Despues de cuatro años el cultivador valenciano ha sentido los beneficios del pequeño sacrificio que se impuso, remitiendo á Lóndres los objetos de su produccion ordinaria: las verdaderas esposiciones no son la exhibicion de objetos raros ó fenomenales, sino el mostrario de un país que utiliza el comercio para hacer sus pedidos.

Se ha descubierto un remedio energético contra el *negrilla* que ataca á los olivos, como el tizon á los cereales. Al efecto se emplea una lechada de cal viva recientemente apagada, con la que se embadurna el tronco y las ramas principales, rociando el resto del árbol con un cliso bomba ó bomba de lluvia. No solamente se desembaraza por este medio al olivo del *negrilla* ó tizon, sino que al mismo tiempo se destruye la cochinilla.

VARIEDADES.

Galeria de mugeres célebres.

Maria de Molina.

(Conclusion.)

Con tal anarquía en el interior, menospreciado su nombre y autoridad en todas partes, atacadas las fronteras por los moros, contenidos únicamente por el héroe de Tarifa, por el Abraham de la edad media, ¿restáble alguna esperanza de salvacion? Si: quedábale su madre que activa y enérgica, imperturbable y serena como la de San Fernando, velaba incesantemente por él, y cual piloto encanecido en la lucha con las tempestades, empujó el timon en el momento decisivo, conduciendo aquella nave destrozada por el embate de tan imponentes revueltas á puerto seguro donde guarecerla.

Procurando ante todo legitimar el nacimiento de su hijo, entabló negociaciones con el nuevo Pontífice Bonifacio VIII, logrando sacar la bula de dispensa de su matrimonio mediante la suma de cinco milliras de plata.

Fortalecida con esta declaracion reunió Cortes en Valladolid, y haciendo de la necesidad virtud resignó el gobierno en manos del infante Don Enrique, siquiera esto solo fuese en el nombre, pues que de hecho siempre dirigió ella el Estado.

Comprendiendo, despues, que no las armas sino solo su astucia diplomática podía volver al reino la paz que tanto necesitaba, entró en tratos con los demás rebeldes, y por medio de enlaces y concesiones prudentes logró separar de la contienda á los reyes de Portugal, Francia y Aragon, y acallar las quejas de los nobles, contribuyendo á esto no poco la horrible peste que se declaró en todos los ejércitos beligerantes.

Hasta de esta circunstancia desgraciada supo sacar partido para ganarse más y más el afecto que las

profesaban sus pueblos. Corriendo de ciudad en ciudad como un ángel consolador reparaba los males, llevaba socorros á los pobres, y recogia las bendiciones de los afligidos: *noble carácter* esclama con razon un escritor ilustre, *ideal y casta figura que resalta sobre este fondo monótono de crímenes y de infamias, y consuela al historiador de este cuadro de miserias que se ve precisado á delinear!*

De este modo fué conservando la paz y tranquilidad, apaciguando cuatro rebeliones, cada una de las cuales era bastante por sí sola á producir la ruina de una nacion, hasta que fué declarado mayor de edad Don Fernando.

Pero ¡Oh, ingratitud! Aquella noble mujer, buena hija, buena esposa, y excelente madre estaba destinada á sufrir un tormento mayor que todos los que hasta entonces habia padecido. Su hijo, su mismo hijo que tantos desvelos le costaba, seducido por D. Juan Nuñez de Lara y otros magnates se separó de su madre apenas empujó las riendas del gobierno, y se dejó llevar de los consejos de sus cortesanos hasta el punto de pedirle cuentas de su administracion durante su menor edad. La noble dama demostró no solo el buen uso que habia hecho de las rentas reales, sino que mientras conservaba integras las joyas y efectos de la corona habia tenido que empeñar todas las suyas, quedándole únicamente para beber un baso de plata, y comiendo en escudillas de barro.

Pronto conoció D. Fernando la torpeza de su conducta, y abandonando sus errores confirió otra vez el gobierno de sus estados á D.^a Maria, mientras él guerreaaba contra los moros. Así continuó hasta su muerte ocurrida en 1312 encargando la regencia á su esposa D.^a Constanza de Portugal durante la minoria de su hijo D. Alfonso que á la sazón contaba trece meses.

Los desengaños y defecciones que tanto amargaron á D.^a Maria en su larga vida política, la tenían alejada de los negocios públicos; pero la nacion que conocia sus elevadas prendas, y que veia formarse otras tormentas peores que las anteriores, acudió á sus representantes, que reunidos en Cortes en Burgos la confrieron el mando en union con los infantes D. Pedro y D. Juan, cuya muerte ocurrida á poco tiempo en una batalla con los moros en la vega de Granada la dejó por única Gobernadora.

La ambicion, no obstante, que siempre agitaba los ánimos en Castilla, no podía dejarla en pacífica posesion de la tutoria del rey, y el infante D. Juan Manuel se encargó esta vez de alterar la tranquilidad que disfrutaba, disputándosela apoyado por varios pueblos.

La reina que gobernaba contra su voluntad, deseosa de sosegar estas nuevas alteraciones, convocó Cortes en Valencia, pero cuando se preparaba á marchar cayó gravemente enferma en Valladolid.

Conociendo habia llegado su última hora, reunió en torno de su lecho á los caballeros que la servian, y al concejo de la ciudad, y les entregó el precioso vástago de San Fernando que contaba diez años entonces, exigiéndoles juramento de no abandonarle hasta que las Cortes nombrasen regente. A las pocas horas espiró con la tranquilidad del justo. Fué enterrada en el convento de Huelgas de la misma ciudad que ella habia fundado entre otros muchos establecimientos piosos. Allí se conserva su sepulcro, y su nombre en la his-

toria, que al través de los siglos ha publicado la fama de una mujer que en su vida pública y privada es un ejemplo digno de imitacion para todas las de su sexo, y en especial para aquellas á quienes la Providencia encarga la noble mision de gobernar un pueblo.

Eduardo Cassola.

UN DESENGAÑO.

Amé á una niña hechicera,
Tan pura como el rocío;
Sér la creí de otra esfera,
Y en alas de esta quimera
Se elevó el corazón mio.

¿Quién me habia de decir
Que era mentira su amar,
Y qué habia de vivir
En un perpétuo sufrir,
En un eterno penar!

Hoy que encuentro los abrojos
De la flor de mi ilusion,
Ya de tantos llevar rojos
Ni hay lágrimas en mis ojos,
Ni fuego en mi corazón.

Emilio Cassola.

GACETILLAS.

Diligencia de embargo.—Hemos leído en un periódico:

Sabedores de que en cierto pueblo se habia hecho una diligencia de embargo digna de ser conocida por nuestros lectores, hemos podido sacar una copia de tan famoso documento. Atencion:

«Hacemos embargo y Real aprehusion de... Una tapicería con personajes de bestias. Un colchon para dormir sin lana. Unas mesas de comer viejas de pino. Un banco de madera con piernas de carpintero. Una toga para abogado de seda. Un mirriñaque de niña de ballena. Una gallina con diez pollos. Una marrana con cuatro idem. Varios juguetes para niños de carton. Dos cubiertos para comer bordados de plata. Varias ropas de vestir entre ellas una silla á la Royal y una jerezana. Una tierra urbana de pan llevar en el casco de esta villa. Un burro pardo para depositario se nombra á D.....»

Desgracia.—Un periódico vienés refiere la muerte repentina de la señora de Techemberg, esposa del director de la *Gaceta de Viena*, y una de las mugeres mas hermosas de la capital de Austria. Asistia á una sociedad de amigos de confianza, y al concluir la cena se disponia á retirarse, cuando se oyeron los acordes de un wals. La señora de Techemberg dejó el abrigo que cubria su magnífica espalda, y se mezcló con su pareja en el grupo numeroso de los que bailaban.

—Voy á dar una vuelta de wals, dijo á su marido, y despues nos marcharemos.

Pero apenas dió algunos pasos, rogó á su pareja que se detuviera. Dió un fuerte suspiro, y cayó muerta en los brazos de su acompañante, que solo con mucho trabajo pudo sacar el cadáver del salon para entregarlo al desconsolado esposo, que perdió la razon, al aperebirse de la inesperada muerte de la que tanto amaba.

Coincidencia.—Un joven noble, que habia visto desaparecer paulatinamente su fortuna, se hallaba en los

baños del mar de Villers-Sur-Mer, cerca de Trouville. Dias atrás se paseaba por la playa pensando en su abatida estrella, cuando á sus piés divisó una botella lanzada por las olas. La abrió para saber lo que contenia, y dentro encontró un saco, en el cual habia una esquila trazada con mano temblorosa.

«El 3 de Agosto de 1864 á bordo del C.... A punto de morir, recomiendo mi alma á la clemencia de Dios. Dejo por heredero universal al que esta botella encontrare. Mi fortuna adquirida con sumo trabajo, consta de 350,000 francos y una casita en Valparaiso. Es mi voluntad que esta se trasformen en capilla y se diga misa en ella cuando menos una vez al mes. El dinero está en poder de Mr..... escribano en Paris.»

Pueblo de Tartana de Alquiler.—Ignorábamos existiese en esta provincia un pueblo de este nombre; pero los propietarios de las posadas del Moro y de la Estrella han dado una lección á la Comision de Estadística, advirtiendola el olvido que ha padecido no colocando en el nomenclator esta villa para la cual tiene siempre dispuesto coche ó diligencia, así como para Onda y otras.

Esto nos recuerda los célebres rútilos de Madrid de que se ocupa el festivo escritor Villergas, tales como los siguientes.

Se alquilan camas para matrimonios de cabala.

Zapatos para hombres rusos hechos en Madrid.

Cirujano y comadron de los voluntarios realistas.

Serenata.—Brillante fué la conque anoche se obsequió al Sr. Alcalde Don Vicente Gascó, con motivo de sus dias, ejecutada por la banda municipal. La hora avanzada en que dió principio, y el frio que se está dejando sentir hizo que la concurrencia no fuese tan numerosa como merecian las escojidas piezas que se tocaron.

UN RECUERDO.

Amistad y puro amor
Siento yo en mi corazon
Por dos jóvenes que son
De bellezas un primor.
Siento la cautividad
Del amor que me desvela
Por la hechicera Manuela,
Por Nathalia, la amistad.

A. C.

EPÍGRAMA.

—«El amor es adjetivo
Verbo sustantivo ó nombre?»
—«El amor aunque os asombre
Es un nombre sustantivo.»

Ernesto Martínezcurrena.

SECCION DE MODAS.

ADVERTENCIA.

No habiendo recibido á tiempo *La Moda Elegante* de Cádiz, no nos ha sido posible insertar el material referente á la Sección de Modas. En el número del domingo próximo se colocará, quedando indemnizadas nuestras lindas suscritoras.

SECCION RELIGIOSA.

CULTOS PIADOSOS.

Viernes.—En la Sangre por la mañana á las siete y media habrá misa rezada, por todos los difuntos de la Congregacion del Sagrado Corazon de Jesus, y por la tarde de tres á cuatro será la Hora santa de dicha congregacion, con exposicion, meditacion y reserva.

NOTA: (Estos ejercicios de mañana y tarde en esta Iglesia se harán todos los viernes del año.)

Sábado.—En Santa Clara por la mañana á las siete y media habrá misa rezada, durante ella tocará el órgano y se cantarán letrillas. Por la tarde á las cinco será el ejercicio de la Felicitacion Sabatina (como el sábado anterior.)

NOTA: (Estos ejercicios tendrán lugar todos los sábados del año.)

Solucion á la charada anterior.

Un noruego con candor
Jura amarme, más no pega:
Que aunque finge mucho ardor,
Requiere fuego el amor
Y es muy fria la Noruega.

Inesita.

CHARADA.

En la musica tienes
Prima y tercera,
Y hallas prima y segunda
En muchas bestias,
Siempre en micasa
Hacen mi todo un dia
A la semana.

(La solucion en el próximo número.)

Por todo lo no firmado, El Secretario de la redaccion,

Eduardo Cassola.

Editor responsable, Vicente Civera.

Imprenta de Vicente Civera.

Calle de la Enseñanza núm., 26.

Los anuncios se pagarán á 25 cént. línea á los suscritores, y 50 á los que no lo son.

SECCION DE ANUNCIOS.

Los remitidos y comunicados á precios convencionales.

INTERESANTE PARA LOS AYUNTAMIENTOS.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta los impresos siguientes:

Filiaciones, papel de hilo, sueltas á 3 ochavos, por cientos á 8 rs.

Estados de juicios verbales y de conciliacion, papel de hilo, sueltos á 3 cuartos, por cientos á 16 rs.

Papeletas de juicios de citacion, medio pliego papel de hilo, sueltas á 3 ochavos, el ciento 8 rs.

Cartas de pago, papel de hilo, sueltas 2 cuartos, el ciento á 7 rs.

Libramientos papel de hilo, sueltos á 2 cuartos, el 100 7 rs.

Declaracion de alta y baja de subsidio industrial y de comercio, papel continuo bueno, sueltos á 3 ochavos, el ciento á 6 rs.

Recibos de consumos, medio pliego, papel continuo bueno, 3 ochavos sueltos, el ciento á 6 rs.

Recibos talonarios para la contribucion de consumos, un cuaderno cosido y encuadernado que contiene cien fojas, 8 reales.

Papeletas de citacion para quinta, en cuartilla, papel de hilo, el ciento á 4 rs.

Papeletas de apremio, en octava papel de hilo, el ciento á 2 rs.

Feés de vida, con buen papel continuo, el ciento á 8 reales y sueltos á cuarto.

Carpetas rayadas en blanco para apuntaciones, encuadernadas con cubiertas de carton y papel de color, apaisadas de medio pliego á 5 rs. que contienen 50 fojas.

Idem en cuartilla como las anteriores, á 2 1/2 rs.

NOTA. Todos los demás trabajos pertenecientes á dicho arte que se necesiten hacer se servirán á precios sumamente económicos.

Tambien se harán toda clase de esquelas funerarias, con cartulinas blancas ó negras, con sobres finos, á 50 rs. el ciento

Y las de papel de luto, sin sobre á 35 rs., y con sobre á 40.

Y las de casamiento y ofrecimiento de domicilio ó despedida, á precios sumamente módicos.

VENTA.

Está de venta todo el arbolado existente en un olivar situado en la partida del Romeral, por bajo de la acequia de la Coscollosa, tasado en tres mil doscientos reales. Se dará por las dosterce partes, si el descuaje se realiza en todo el mes corriente. En la Imprenta de este periódico se darán cuantas noticias se exijan sobre el particular.

OTRA.

Está de venta una tinaja de 70 cántaros de cabida, está en buen estado, quien quiera comprarla pasará por la imprenta de este periódico.